

**LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL SOBRE
EL HECHO MUSICAL EN EL ÁREA DEL MONCAYO**

PEDRO CALAHORRA MARTÍNEZ*

** Jefe de la Sección de Música Antigua de la Institución Fernando el Católico*

LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL HECHO MUSICAL EN EL ÁREA DEL MONCAYO

PEDRO CALAHORRA MARTÍNEZ*

OBSERVACIONES PRELIMINARES

La música y la investigación histórica sobre la misma nunca han gozado de la preferencia de los investigadores e historiadores del Arte. En notorios programas de investigación documental sobre las artes en Aragón en los siglos XVI y XVII la música fue excluida por principio de los mismos. Y únicamente fue incorporado el tema de los órganos por razón de su mueble o caja, como parte visible, tangible, de ese determinado fenómeno musical, y alcanzando de alguna manera a los constructores de los mismos. Pero nada más.

La razón podría estar en que la música es un arte callado, por no decir invisible o intangible, mientras no se ponga en marcha todo un engranaje de medios que la haga momentáneamente sensible, meramente audible: y para ello hay que recuperar las obras en sus borradores, partituras, guiones o particellas sueltas; hacer la correspondiente transcripción; buscar los cantores o el coro apropiado; preparar y repetir los ensayos; hasta llegar, por fin, a la momentánea audición. Conforme se va escuchando la música, la obra de arte va consumiendo su armoniosa belleza sonora, y vuelve a ser ese arte callado, no tangible ni mensurable, invisible y ni siquiera audible. Un cuadro pictórico, un edificio, una talla, un capitel, etc., están siempre presentes, visibles, ofreciéndonos los elementos armoniosos y artísticos de su ser. La música, no.

Y creo que esta peculiaridad de la música la hace más difícil a la hora de estudiarla, investigarla, de intentar plasmar su desarrollo, que cuando se trata

* Jefe de la Sección de Música Antigua de la Institución Fernando el Católico

del resto de las artes, Y de ahí, creo, la penuria que encontramos de estudios musicales y de trabajos de investigación sobre su historia. Además, y esto también es cierto, de la necesidad de un cierto conocimiento de la música y del mundo musical, no común en los estudiosos del arte, para un desarrollo normal de la investigación musicológica.

EL HECHO MUSICAL

El hecho musical en sí es universal. Las características de la música, concretándonos ahora al mundo occidental, son comunes para todas las regiones del mismo en cada una de las épocas de la historia de la música, de tal manera que podemos afirmar que lo que conocemos que se daba o acontecía musicalmente en determinado lugar lo podemos afirmar de la región en que nos encontramos. Y podemos decir que, si bien no conocemos el desarrollo completo y detallado del hecho musical en esta región del Moncayo, tenemos indicios claros y determinados de que se dio de igual manera que en otros lugares, aunque nos falte la ilación necesaria entre dichos indicios para escribir su historia.

Por esta relación analógica de unas regiones con otras respecto de la música, se pueden señalar unas determinadas épocas de posible investigación musicológica, válidas para todos lugares y que aplicaremos a nuestra región. La mención que hagamos de otros lugares y de la investigación musicológica llevada a cabo en los mismos sólo tiene el valor de referencia para el trabajo posible de investigación en la región que nos ocupa.

ÉPOCAS PARA LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-MUSICOLÓGICA

1. **ÉPOCA ROMANA:** La investigación se puede concretar en la iconografía musical que aparece en los restos arqueológicos —mosaicos, terracotas, etc.—; ésta es muy escasa, pero posible. En el Museo Provincial de Zaragoza la tenemos. La intensa y rentable investigación arqueológica que lleva a cabo este Centro de Estudios Turiasorienses, puede un día deparar esta iconografía musical entre los restos encontrados.

2. **ÉPOCA VISIGODA:** Sobre la misma, la investigación estaría orientada hacia la búsqueda de restos de antifonarios mozárabes, por no soñar en volúmenes enteros. Es lo que principalmente conocemos por esos pocos folios de pulquérrima notación musical del llamado «Libro de San Voto», cuyo facsímil ha sido editado en 1986 por la Sección de Música Antigua de la Institución Fernando el Católico con el título «Antiphonale Hispaniae Vetus». La investigación puede orientarse también hacia las obras literarias de los obispos visigodos

en las sedes de esta región por su posible contribución literaria a la liturgia y su correspondiente música, como en el caso del arzobispo cesaraugustano Juan.

3. ÉPOCA ÁRABE: Pudieran darse elementos musicales en narraciones de fiestas y costumbres de los árabes, y también en los libros o tratados de la cultura árabe, en los que no faltarán los discursos musicales, o también en la figura de algún sabio árabe de esta región. Esto es lo que conocemos de los árabes asentados en Zaragoza, destacando de manera especial la figura del universalmente conocido por Avempace.

4. ÉPOCA MEDIEVAL: En la misma se da la mezcla de elementos cristianos y árabes en el transcurso de la Reconquista. Ello se manifiesta musicalmente en los acontecimientos sociales: visitas de reyes, tratados, pactos, bodas reales y momentos similares. Si el ejemplo que podemos citar lo constituyen las crónicas de las coronaciones de los reyes de Aragón en la Seo de Zaragoza, y de los correspondientes festejos en la Aljafería de la capital aragonesa, en este caso también se puede poner un ejemplo netamente turiasonense. En enero de 1329 se celebran en la iglesia de San Francisco de Tarazona las bodas del rey Alfonso IV «El Benigno» con doña Leonor, hermana del rey de Castilla, don Alfonso XI. Entre los detalles en los que el cronista fija su atención, no escapa la complacencia del rey por la actuación de dos juglares, el uno sonando uná flauta, que denomina «xabeta», y el otro con un salterio de tipo «neocanon» o «micanon». Tanto, que el rey deseará volver a escucharlos, y con este fin escribirá al rey de Castilla, su suegro, para que se los envíe a su corte. Es un ejemplo. Pero desde 1119, fecha probable de la reconquista de Tarazona, hasta la época del Renacimiento, la ciudad será numerosas veces escenario excepcional de visitas reales, pactos, celebraciones de Cortes, bodas reales, etc.; acontecimientos que, como la visita a Tarazona en 1505 de Felipe «El Hermoso» en su primer viaje a España, por poner un ejemplo más, han generado copiosa documentación en la que no faltará el detallé musical de suma importancia para el musicólogo. Éste es un campo de investigación que puede dar noticias de los variados instrumentos de cada una de las épocas, y de los numerosos y diferentes juglares y ministriles, moros principalmente, también cristianos, y, muy excepcionalmente tendría que ser, músicos judíos. Serán datos sueltos, inconexos entre sí, pero que en su conjunto dan una visión bastante exacta del hecho musical. Hecho musical que estamos seguros de que se daría con notable intensidad en Tarazona.

5. EL SIGLO XVI: El panorama de la investigación se expande en este punto y comienza a multiplicarse la diferente documentación debido a la multiplicidad de formas en la presencia de la música en la vida de la sociedad renacentista.

En el trasunto del siglo XV al XVI se dieron en la música algunos procesos evolutivos por parte de sus protagonistas, que justifican la multiplicación de la documentación sobre la misma en este tiempo.

El hecho musical se expande de tal manera que el ser músico es una posibilidad más de convivir con los diversos gremios artesanales que comporta la sociedad renacentista. Maestros de capilla, organistas, cantores, instrumentistas, teóricos, artesanos organeros, tañedores, sonadores y constructores de vihuelas, guitarras y demás instrumentos polifónicos, constituyen un abigarrado mundo de músicos que tienen vida propia y forman parte con derecho propio en el desarrollo de la sociedad en que viven.

Asimismo en este momento se dan algunos procesos de finalización de elementos musicales importantes en anteriores épocas. Por ejemplo, los carros teatrales con sus historias sacras, los concursos de danzas y bailes, con argumentos religiosos, entre los diversos gremios locales y también entre poblaciones, y actuaciones similares, fueron frecuentes en los siglos XIV y XV, pero poco a poco irán desapareciendo en el siglo XVI. El ancestral y solitario juglar conservará todavía su protagonismo musical en la línea de lo popular, amenizando las fiestas populares, bodas y momentos semejantes, y en lo sacro, resaltando con sus cantos, saltos y mimos el paso del santo patrón de un gremio que éste muestra en procesión pública; pero cederá el paso a la presencia del conjunto polifónico de las voces de la capilla de música y de los ministriles instrumentales, asimismo agrupados en conjuntos polifónicos.

Reyes, nobles y arzobispos provenientes de las casas reales, tenían su propia capilla de música y sus juglares y ministriles músicos, si bien técnicamente poco conjuntados, actuando por lo general, como hemos indicado, en solitario. Pero en el siglo XVI no habrá ya catedral sino cualquier convento e iglesia de relativa importancia que no quiera tener su capilla de música y, en cuanto le sea posible, también su conjunto instrumental de ministriles polifónicos al servicio de la liturgia fundamentalmente. Los nobles ya no harán ostentación de tener capilla propia y, por lo general, los músicos cantores e instrumentistas que solemnizaron armoniosamente la celebración religiosa de la mañana, festejarán musicalmente el sarao palaciego por la tarde. Y será ahora el conjunto polifónico de ministriles el que acompañe al santo patrón del gremio o acompañe a los jurados de la ciudad en los pasacalles cívicos para celebrar una buena nueva real —nacimiento o matrimonio— o una gesta bélica a favor del rey, y no el solitario juglar, como hemos indicado antes.

La organería, por poner otro ejemplo de esta evolución musical, da un paso importante pasando de los brazos de los juglares y ministriles a asentarse en los presbiterios y coros de todas, podríamos decir, las iglesias. Iniciándose ese sabio proceso artesanal que cristalizará en el perfecto órgano del siglo XVI.

Me he extendido en detallar este panorama de la música en el siglo XVI porque es la base del largo y complejo desarrollo de la música desde entonces hasta nuestros días. La siguiente época barroca popularizará nuevos instru-

mentos como el violín, y desarrollará la melodía frente al anterior proceso polifónico de la música. La época romántica sacará, en gran parte, la música del ámbito religioso y la trasladará al intimismo de la velada musical de los melómanos en sus propias casas. El teatro que siempre tuvo como elemento básico de sus actos a la música, emprenderá, en alas de la misma, el vuelo de la zarzuela musical y, después, de la ópera, conmocionando de manera especial ésta la vida de los músicos y aficionados. La época del sinfonismo del siglo XIX influirá enormemente en la música religiosa que acogerá en sus composiciones los elementos y estilo del mismo, al mismo tiempo que originará, intentando popularizarse, la creación de numerosas bandas instrumentales. Y el proceso no se detiene hasta nuestros días.

Lo anteriormente expuesto constituiría el bosque, esto es, las grandes ideas que no nos permiten detallar uno a uno los árboles, que serían los músicos, las composiciones, los instrumentos etc. Y todo ello nos ayudará a comprender el porqué de la desorbitada extensión de la documentación en que hallamos todo este dato musical y el enorme trabajo de investigación que se presenta al querer conocer detalladamente el hecho musical, aunque se concrete en la vida de una ciudad, en la de Tarazona, por ejemplo.

LA INVESTIGACIÓN MUSICOLÓGICA EN EL ÁREA DEL MONCAYO

Por las referencias que encontramos en los datos histórico-musicales que conocemos, son muchos los diferentes lugares de esta región en torno al Moncayo en los que sabemos que se desarrolló la música en alguna de sus múltiples facetas.

Pero hoy por hoy, en lo que personalmente conozco, siempre ampliable y mejorable por nuevos datos que en el momento no poseo, podemos hablar solamente de dos localidades en las que la investigación del hecho musical nos permite conocer la vigencia de la música en el desarrollo histórico de estas poblaciones, con un cierto detalle, si bien parcial, de nombres de músicos y de actividades musicales.

BORJA: Se me permitirá que utilizando el orden alfabético, por el que Tarazona aparecerá tantas veces en los últimos lugares, y nada más que por esta razón, comience la exposición del estado de la investigación musical en esta zona del Moncayo, hablando de la ciudad de Borja. Posteriormente me detendré en los trabajos realizados, en los proyectos en curso, y en otros posibles programas de investigación musicológica en esta ciudad de Tarazona.

En Borja se han dado juntos el interés por la música y por el conocimiento de su desarrollo histórico en la vida de la ciudad y los conocimientos musicales necesarios y más que suficientes para una investigación lúcida y provechosa en

el campo de la musicología, en la persona de Emilio Jiménez Aznar, director-fundador de la coral local «Vientos del Pueblo», asimismo director-fundador del «Centro Difusor de Canto Coral en Aragón», a través del cual se han celebrado anualmente desde 1979 hasta hoy los «Cursos de Canto Coral en Aragón», en los que se han incrustado desde 1980 las «Semanas de Canto Coral en Aragón» y las «Semanas de Composición Coral», vigentes asimismo hasta nuestros días.

Su actividad se inicia recogiendo, en primer lugar, todo cuanto se publica en los medios que sean, referente a la música y músicos de la ciudad de Borja. En el «Avance Bibliográfico sobre la música en Borja», confeccionado por Emilio Jiménez, y que constituye uno de los apéndices de esta comunicación, recoge más de treinta trabajos de muy diversa procedencia —desde el «Anuario Musical» del Instituto Español de Musicología o la Revista «Nassarre» de la Institución Fernando el Católico, hasta papeles locales como la Revista «Moncayo» o «Ecos del Moncayo», en los que se hace referencia explícita a la actividad de los músicos borjanos, con preferencia en su misma ciudad y también fuera de la misma. Los «Programas de Fiestas de la Ciudad de Borja» han recogido hasta el momento, desde 1955, nada menos que diecisiete trabajos dando a conocer la vitalidad que siempre tuvo la música en la misma y la valía de sus músicos, algunos de reconocido renombre por lo menos en el ambiente musical español. El «Centro de Estudios Borjanos», en sus cuadernos de investigación, ha publicado cinco extensos trabajos sobre el tema musical local, con prolongación muy tentadora y plausible hacia lugares próximos a Borja, como Magallón y Ainzón. Una última parte de este avance está destinada a reseñar ampliamente los proyectos, unos terminados y en preparación para su publicación, como pueden ser los estudios sobre la organería en Borja; el catálogo de los fondos musicales de la Colegiata de Borja; la documentación musicológica recogida en los acuerdos capitulares del cabildo de dicha colegiata, y otros proyectos interesantes como la recopilación, inventario y catalogación de fondos musicales que puedan hallarse en otros lugares borjanos, iglesias y casas particulares.

Ni que decir tiene que de los setenta apartados de este «Avance Bibliográfico», Emilio Jiménez Aznar se lleva la parte del león con casi la mitad de los trabajos firmados por él, fruto de su entusiasmo, su capacidad de trabajo y sus amplios conocimientos musicales, que han culminado con la reciente publicación de un volumen con transcripciones de composiciones musicales de algunos maestros de capilla de la colegiata de Borja en diversos períodos.

TARAZONA: Qué es lo que conocemos documentalmente de la historia de la música de Tarazona.

1. La existencia de datos musicológicos en los relatos de los cronistas de los acontecimientos históricos de la Edad Media en los que Tarazona fue protagonista, y en la documentación de las cancillerías reales que hace referencia a la ciudad. De ello he podido presentar un ejemplo.

2. La supervivencia de gustos y gestos musicales medievales, de manera especial en la extraordinaria procesión del Corpus, en la que, hasta entrado el siglo XVII, se tendrán todavía bailes y danzas al estilo del medievo, tales como la «Danza del Unicornio» o la «de los elefantes», por mencionar algunas, y otras preparadas en lugares próximos como Torrellas y Grisel. Singular procesión a la que acudían a sonorizarla ruidosamente numerosos juglares y ministriles de estos lugares cercanos a la ciudad. Recuperar documentalmente todo el fausto religioso y el asombroso movimiento lúdico desarrollados en esta procesión en Tarazona, por otra parte tradicional y espectacular en toda España en aquellos siglos, sería un importante trabajo de amplia investigación, no sólo musicológica, que, entre otras cosas, nos acercaría al mundo musical de los siglos XV, XVI y XVII.

3. Tenemos nombres. Muchos e importantes nombres en cualquiera de las épocas en que nos situemos. En la polifonía clásica del siglo XVI son señeros los de Juan García de Basurto, Juan Arnal, Francisco de Silos y el «celeberrimus» Juan de Olorón; en la menos conocida época barroca, Juan Ruiz Samaniego y Juan Francisco de Sayas; y en el XIX, Nicolás de Ledesma, de ámbito nacional, y Tomás Genovés que destacará en los círculos musicales europeos. Músicos éstos, y también otros, que por brevedad dejo de mencionar, capaces de llenar un amplio campo de investigación por la importancia de sus obras y de su magisterio musical.

La investigación no sólo alcanzaría a los maestros de capilla de la catedral turiasonense, sino también a sus organistas, y a sus músicos cantores e instrumentistas.

4. Quiero subrayar aquí la importante actividad artesanal en Tarazona de maestros organeros que en la misma tuvieron taller, magistralmente representados por Guillaume de Lupe, francés de origen, que en Tarazona casó y de donde son sus hijos, algunos de los cuales, Francisco y, de manera especial, Gaudioso, continuarán su prestigiosa labor, expandida por una amplia región en torno a Tarazona. La importancia de este singular maestro organero ha llamado la atención de los investigadores, de manera que es uno de los personajes más estudiados y conocidos no sólo en el ámbito local sino nacional. Así como que la organería en Tarazona sea tal vez uno de los temas también más estudiados y conocidos de la historia musical de la ciudad.

5. Aunque la figura del artesano organero Guillaume de Lupe destaca actualmente sobremanera en el apartado de los talleres artesanales de construcción de instrumentos músicos, no es el único del que se tenga noticia en diferentes épocas, ni de menor importancia en sus respectivos campos. Tenemos noticia de la actividad artesanal en esta ciudad de Tarazona, coincidiendo en la misma con Guillaume de Lupe, del violero Martín de Villanueva. Actividad artesanal que no debió de cesar nunca en esta ciudad, puesto que se cono-

cen y guardan celosamente clavicordios contruidos en el siglo XVIII por José Graválos, quien dice de sí mismo que era contralto de la catedral de Tarazona, como lo confirman los libros capitulares de la misma. Es éste un tema abierto a una posiblemente apasionante investigación, totalmente por hacer.

6. Las hemerotecas públicas o de instituciones locales, las colecciones privadas de periódicos, revistas, programas, etc., podrían dar luz sobre una última y amplia época musical que abarcaría casi desde el comienzo del siglo XVIII hasta nuestros días, cubriendo, por una parte, las primeras expresiones del romanticismo con las primeras orquestas, junto a las colecciones de tonadillas y cantos populares, las zarzuelas locales, las agrupaciones bandísticas, los talleres artesanales, los centros musicales y el gran mundo sinfónico y operístico que en manera alguna podemos suponer ausente de nuestra ciudad.

La memoria de un cronista local turiasonense nos trae la presencia musical en Tarazona, más o menos reciente, de destacados profesionales músicos como Dionisio Lasa, Manuel Bonel, Alfonso Alvarado, Julio Bernia, Rufo Matud, García Egido y Miguel Alberoa. Es una muestra de nombres que fueron importantes en el ámbito musical turiasonense y deben seguir siéndolo gracias a un posible programa de investigación histórico-musicológica, capaz de dar nueva vida a los que animaron la de su ciudad con su arte.

7. Por último, quiero detenerme en los fondos musicales del archivo capitular de la catedral de Tarazona.

Dichos fondos constituyen tres bloques claramente diferenciados. El primero lo constituyen los libros litúrgico-musicales de los siglos XIV y XV, a los que añadimos tres grandes códices musicales, uno del siglo XIV, cercano aún al canto gregoriano, mientras los otros dos recogen más bien la transformación de aquél en el llamado canto llano; a los que habría que añadir los grandes libros corales para el canto coral, hoy menos estimados en cuanto a sus elementos musicales, pero valiosos por razones históricas, culturales y artísticas.

Un segundo bloque lo constituyen, en primer lugar, los códices de la polifonía clásica, manuscritos, copias más o menos recientes algunos de otros muy deteriorados o desaparecidos, que contienen, en primer lugar, las obras de los maestros de la capilla de música del rey Fernando «El Católico» —Pedro de Escobar, Alonso de Alva, Francisco de Peñalosa, Juan de Anchieta, y otros—, junto a las obras de los grandes maestros extranjeros de esa época —Luyset Compère, Montón, Jaquet, Clemens non Papa, Criquillon, Jusquin—, justamente copiados junto a los citados maestros hispanos. Queda constancia por su música de algunos grandes maestros, de la catedral de Zaragoza, como Melchor Robledo, y de la propia catedral turiasonense como los citados García de Basurto, Juan Arnal, Francisco de Silos y el más tardío Francisco de Sayas. Y en segundo lugar, una colección de treinta y cuatro impresos musicales, volúmenes grandes unos, conteniendo todas las partes o voces de la composición,

otros, pequeños libretos, que responde cada uno a cada una de las partes o voces que entran en las composiciones.

Un tercer bloque lo constituyen unas mil quinientas obras, principalmente del siglo XIX, además de un corto número de obras de siglos anteriores y del presente. En este bloque queda patente el influjo del sinfonismo en la música religiosa y litúrgica, y abundan las misas, misereres, salmos y salves para pequeña o gran orquesta, rebosando todas estas composiciones de un gran empaque orquestal; época de la que todavía en el archivo capitular se muestran algunos deteriorados instrumentos usados en la misma, figles, contrabajos y fagotes.

(Hay que advertir que no queda ni una sola obra característica del s. XVIII, los villancicos polifónicos en lengua vulgar, que tuvieron que ser muchos los compuestos y cantados en la catedral de Tarazona, como lo fueron en todas las iglesias de España. El hecho de que entre las obras de José Ruiz Samaniego, maestro durante este siglo de la capilla de esta catedral, que se conservan en el archivo musical de las catedrales zaragozanas, figuran varios de estos villancicos dedicados a san Atilano, parece indicar que los diferentes maestros que tuvo la catedral en este siglo se llevaron sus obras al marchar a ocupar otros magisterios).

La importancia de este archivo musical es internacionalmente notoria. Constantemente acuden al mismo investigadores de todo el mundo para ver in situ y trabajar las obras de la polifonía clásica. Y esta singular importancia obliga a lanzar un particular aviso sobre el deterioro paulatino que sufren estos valiosos códices polifónicos por razón del tiempo principalmente, y al que habría que poner remedio.

Importancia y urgencia que podrían llevar a estudiar, como fruto de estas jornadas, las vías posibles para un centro capaz de llevar a cabo la recuperación de todos estos valiosos códices con el tratamiento apropiado del papel y pergamino y de su maltratada encuadernación. Salvando cuanto hay que salvar en las comparaciones, me atrevería a afirmar que la importancia de salvar estos códices polifónicos, dentro del mundo concreto de la musicología, sería equiparable a la urgencia, dentro del mundo de la arquitectura histórica, de salvar asimismo la catedral turiasonense que guarda estos valiosos y famosos códices musicales.

Partiendo del útil catálogo que concretamente de estos fondos polifónicos hizo en su día don Justo Sevillano, maestro de capilla de la catedral de Tarazona, con la ayuda del organista de la misma, don Vicente González, la Sección de Música Antigua de la Institución Fernando el Católico lleva muy avanzada la catalogación del resto de los fondos, y espera poder ofrecer la edición del catálogo de todos ellos en un tiempo prudencial de dos años, por lo menos.

DOCUMENTACIÓN MUSICAL DE LA CATEDRAL

Además de los fondos musicales propiamente dichos, la catedral guarda en su archivo numerosos datos musicales documentales que pueden dar vida a ese singular acervo de composiciones musicales.

Partiendo asimismo de valiosas investigaciones iniciales llevadas a cabo por miembros de este Centro de Estudios Turiasonenses y tomando el relevo en los mismos, dicha Sección de Música Antigua lleva asimismo muy adelantada la recopilación de todos los acuerdos capitulares que aportan datos musicológicos, recogidos de los numerosos libros «de gestis» que guarda el archivo capitular. Además de los datos que se pueden recoger en otros libros de Administración y de Fábrica y de otras colecciones documentales del mismo archivo.

Es propósito de esta Sección el publicar esta documentación dentro de su colección DOCUMENTACIÓN MUSICOLÓGICA ARAGONESA, de la que ya ha publicado el primer volumen, con los acuerdos con referencias musicales de los Jurados de la Ciudad de Zaragoza en el siglo XV, y que espera poder presentar muy pronto el segundo volumen con los similares acuerdos del cabildo de la Colegial de Daroca. A continuación se procurará la edición del volumen dedicado a la documentación musicológica de Tarazona.

En los apéndices, junto con un avance bibliográfico, muy parcial, de los estudios publicados referentes al mundo musical de Tarazona en su historia, incluyo un esquema, siempre perfectible, de los lugares en los que es posible investigar para lograr los datos musicales documentales a los que me vengo refiriendo. Quiero advertir que, si bien no todos los apartados de investigación del esquema, alguno o algunos siempre se darán, sin duda, en cada uno de los lugares, por pequeños que sean, de la región o zona que ha motivado el presente seminario, y no sólo en las ciudades importantes de la misma. Será posible encontrar, principalmente, datos referentes a los músicos y sus actuaciones en los siglos XV, XVI y XVII; y de manera especial los referentes a la construcción, mantenimiento, reparación y ampliación de los órganos de sus iglesias y a los organistas que los tañeron. Datos sueltos, que conjuntados, pueden conformar una detallada y rica historia de la música en la región.

De la misma manera que el ilusionado trabajo inicial de investigación musicológica por parte de miembros de este Centro de Estudios Turiasonenses motivó el que la Sección de Música Antigua de la Institución Fernando el Católico tomara como cosa propia el colaborar con este Centro de Estudios en este tema musical, ahora sería el momento, creo, de aprovechar a los alumnos de música en número creciente cada día en Tarazona, para promover estos estudios de investigación musicológica histórica sobre los temas aquí presentados de la historia musical turiasonense.

Ilusión por lo propio, ciencia investigadora y capacidad de trabajo viene derrochando este Centro de Estudios Turiasonenses. Ciertamente el apoyo de todos no le faltará.

APÉNDICE I

Lugares de investigación

CATEDRAL

- Libros de acuerdos capitulares y similares.
- Libros de Primicias; de Caja y Nombre; y de Fábrica, etc.
- Pergaminos.
- Estudio de los fondos musicales del archivo, por las noticias que aportan.
- Crónicas, memorias, memoriales, etc.

PARROQUIAS

- «Quinque libris» sacramentales.
- Libros de administración de cada parroquia.
- Pergaminos.

ARCHIVO DIOCESANO

- Actos Comunes
- Visitas Pastorales.
- Secciones judiciales y notariales.
- Pergaminos.
- Etc.

ARQUEOLOGÍA

- Examen de su iconografía.

ARTES PLÁSTICAS

- Examen extenso de la iconografía.

AYUNTAMIENTO

- Libros históricos de los acuerdos de los Jurados.
- Libros de Mayordomía y de Administración.
- Libros de pregones.
- Pergaminos.
- Sección de notarios.

ARCHIVOS NOTARIALES

- Protocolos notariales.
- Bastardelos.

HEMEROTECAS

- Fundamental para el conocimiento de la historia de la música en las épocas más próximas a nosotros.

De todos es conocido que la investigación no acaba aquí. El investigador e historiador lee todo papel antiguo que cae en sus manos, porque el dato puede hallarse donde menos se espera.

Este amplio panorama de fuentes existe en Tarazona y parcialmente se da también en todos los lugares de esta región del Moncayo que nos ocupa. Amplio panorama trabajado por este Centro de Estudios Turiasonenses, como lo atestiguan los volúmenes TURIASO y sus otras publicaciones, y que constituyen asimismo y lógicamente el amplio campo de la investigación musicológica.

APÉNDICE II

Avance bibliográfico sobre Música en Tarazona

Capilla de música de la catedral

MÚSICA EN LA CATEDRAL

- ESCRIBANO SÁNCHEZ, J., «Sobre las fuentes de ingreso y situación económica de la Capilla de Música de la Catedral de Tarazona a principio del siglo XVIII», en GONZÁLEZ VALLE, J. V., et als.: *I Congreso Nacional de Musicología (Sociedad Española de Musicología)*. Institución Fernando el Católico (C. S. I. C.): Zaragoza, 1981, p. 229.
- PRECIADO, D.: «Mariano Cosuenda (1737-1801) organista de la catedral de Tarazona (Zaragoza)», en *Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*, I, 1 (1985), pp. 63-109.

ÓRGANOS DE LA CATEDRAL

ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C.: «Los órganos de la Catedral de Tarazona (1490-1790). Fuentes documentales», en *Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*, II, 2 (1986), 211-276. El autor menciona las referencias que hace a los órganos, por razón no estrictamente musical, SANZ ARTIBUCILLA, J. M.^º: *Historia de la fidelísima y vendedora ciudad de Tarazona*. Imprenta de Estanislao Mestre II, 1930, p. 89.

ORGANEROS

- ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C.: *Los órganos de la catedral...* Vide supra.
- AGUERRI, A., «Guillaume de Lupe, organero (S. XVI). Vida y obra». En *Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*, V, 2 (1989), pp. 9-39.
- SAGASETA ARIZTEGUI, A., y LABEAGA MENDIOLA, J. C.: «La obra del organero Guillaume de Lupe de Navarra. Hipótesis y realidad», en *Nassarre, Revista Española de Musicología*, II, 1 (1986), pp. 95-113.

Por su referencia a organeros que intervinieron en los órganos de la catedral, pero de manera especial a los constructores del órgano de Magallón (Ver, ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C.: «El Órgano de la Iglesia Parroquial de San Lorenzo de Magallón», en *Cuadernos del Centro de Estudios Borjanos*, IV, p. 61).

- ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y FRANCO AGUSTO, J. M.: «Sobre la presencia de algunos organeros navarros en Aragón en el siglo XVIII», en *Turiaso*, Revista del Centro de Estudios Turiasonenses, IV, Tarazona, 1982, pp. 237-254.

ARCHIVO MUSICAL DE LA CATEDRAL

- SEVILLANO, J.: CATÁLOGO MUSICAL DEL ARCHIVO CAPITULAR DE TARAZONA, en *Anuario Musical* del Instituto Español de Musicología (C. S. I. C.), Vol. XI. Reproducido, con algunas correcciones, en
- RUIZ IZQUIERDO, J. (Manuscritos) y MOSQUERA, J. A. (incunables) y SEVILLANO RUIZ, J., (música), *Biblioteca de la Iglesia Catedral de Tarazona. Catálogo de libros, manuscritos, incunables y de música*. Institución Fernando el Católico: Zaragoza, 1984; música, pp. 109-134.

ARTÍCULOS DE DIVULGACIÓN

- PÉREZ UTURBIA, T.: *Musicología Turiasonense*. «HERALDO DE ARAGÓN», (15/IX/1983).
- AZAGRA MURILLO, V.: *De la música en unas bodas reales*. «HERALDO DE ARAGÓN» (19/X/1980).
- Un turiasonense, maestro de capilla de la catedral de Huesca en el siglo XV*. «Heraldo de Aragón» (17/V/1987). (Hay un error en la fecha, se trata del s. XVI).
- Otros artículos de divulgación, uno sobre Guillaume de Lupe, sin poder determinar títulos y fechas.
- GASTÓN, E.: *Tomás Genovés: Noticias sobre un compositor romántico zaragozano*. «Heraldo de Aragón» (30/X/1983).
- *Una jota aragonesa pudo inspirar el himno de la Unión norteamericana*. «Heraldo de Aragón» (27/VIII/1985).
- BASAS, M.: *El célebre «Stabat Mater» del maestro Ledesma*, (4/IV/1982); *El compositor Ledesma se jubiló a los 90 años* (fecha desconocida). *Hoy primer centenario de la muerte del músico Nicolás Ledesma* (4/I/1983). *Homenaje en la muerte del maestro Ledesma* (9/I/1983). *Recopilación de las obras del maestro Ledesma* (16/I/1983), todos en «EL CORREO ESPAÑOL / EL PUEBLO VASCO».

APÉNDICE III

Avance bibliográfico sobre música en Borja

por

EMILIO JIMÉNEZ AZNAR

- B. R.: *La música y la primavera*. Lauro núm. 32, pp. 3 y 4. Borja, julio 1950.
- BERRE.: *Nuestros músicos: D. Manuel Pereda*. Ecos del Moncayo, núm. 34. p. 2, Borja septiembre 1950.
- BERRE.: *Nuestros músicos: Ángel Chueca Aznar*. Ecos del Moncayo, núm. 249, 3 mayo 1924.

- BERRE: *Nuestros músicos: Antonio Pasamar*. Ecos del Moncayo, núm. 249. Borja, 3 mayo 1924.
- BERRE: *Nuestros músicos: Justo Blanco Compans*. Ecos del Moncayo. núm. 249. Borja, 3 mayo 1924.
- CALAHORRA MARTÍNEZ, P.: *Un siglo de vida y trabajo de los organeros zaragozanos Sesma (1617-1721)*. Anuario Musical, vol. XXXVIII-1983. C. S. I. C.
- DOMÍNGUEZ PABLO, F.: *Romería al Santuario*. Lauro, núm. 26, p. 3. Borja enero 1950.
- DOMÍNGUEZ PABLO, F.: *Atención a la Rondalla*. Lauro, núm. 39, p. 3.
- DOMÍNGUEZ PABLO, F.: *Galería de Borjanos: D. Valentín Ruiz Aznar*. Lauro, núm. 69.
- ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C.: *Los órganos de la Catedral de Tarazona. (1490-1790)*. Nassarre II, 2, Zaragoza, 1986, Institución Fernando el Católico.
- GALÁN BERGUA, D.: El libro de la jota aragonesa, p. 628. Zaragoza, 1986. La jota en Borja.
- GARCÍA, J. A.: *Valentín Ruiz Aznar. (1902-1972). Semblanza biográfica, estudio estético y Catálogo Cronológico*. Granada, 1982.
- GARCÍA, R.: *Datos Cronológicos de la Ciudad de Borja*. Zaragoza, 1902.
- GRACIA RIVAS, M.: *El entierro de Cristo y la Semana Santa Borjana*. Cesbor. Borja, 1977.
- GRACIA RIVAS, M.: Así fue el primer centenario, en 1889. Borja, 1988. Cesbor.
- GUIPART APARICIO, C.: *La Excolegiata de Santa María de Borja*, Cesbor. Borja, 1970.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Los Cursos y Jornadas Coralistas aragonesas*. Nassarre II-2—1986. I. F. el C.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Borja. Música*. Enciclopedia aragonesa UNALI. Tomo II, pp. 486-487.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Nicolás Ledesma, Maestro de Capilla en Borja*. Revista. San Juan de Dios. Barcelona, 1985.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Obras de los Maestros de la Capilla de música de la Colegial de Borja (Zaragoza) en los siglos XVII-XIX*. Polifonía Aragonesa. V. I. F. el C. Zaragoza, 1988.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Organería en Borja. I. El Órgano de la Iglesia Colegial (1506-1574)* Nassarre III, 2 Zaragoza, 1987.
- MARTÍN MARTÍNEZ, J.: El Santo Entierro en Borja. Lauro núm. 29. Borja, abril 1950.
- MARTÍN MARTÍNEZ, J.: «*El Barón de Jausarás*». *El Cantor de la Colegiata*. Lauro. núm. 17, p. 3, Borja abril 1949.
- MARTÍN MARTÍNEZ, J.: *La morisca cautiva*, Lauro, núm. 26, p. 2, Borja, enero 1950.
- MINGOTE, Á.: *Cancionero Musical de la Provincia de Zaragoza*. I. F. el C. Zaragoza, 1967.
- N. M. Ángel Pereda Matud. Lauro, núms. 40-41, pp. 2, 3 y 4. Borja, marzo 1951.

- OLIVAN BAYLE, F.: *Bonanat y Nicolás Zahortiga y la pintura del siglo XV*. Estudio Histórico-Documental. Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1978. Iconografía músicos.
- PACO. Estreno de «La Morena». Lauro, núm. 80, p. 4, julio 1954.
- PARDOS BAULUZ, E.: *El Santuario de Misericordia y Hospital Sancti Spiritus de Borja*. Soria, 1978.
- SERRANO PÉREZ, J.: *El Entierro de Cristo*. Lauro, núm. 88, pp. 2 y 3. Borja marzo 1955.
- SERRANO PÉREZ, J.: Maceros, Clarines y Timbales. Lauro, núm. 90, pp. 2 y 3. Borja, mayo 1955.
- SERRANO PÉREZ, J.: *Los Danzantes de S. Bartolomé*. Lauro, núm. 90. pp. 2, 3 y 4. Borja, octubre 1955.
- SERRANO PÉREZ, J.: *La Banda de Música*. Lauro, núm. 102, pp. 3 y 4. Borja agosto 1956.
- ZAPATER, A.: *Enciclopedia de la Jota Aragonesa*. Zaragoza, 1988. Tradiciones joterías de la localidad.

TRABAJOS PARA PROGRAMAS DE FIESTAS EN BORJA

- BOROBIA PAÑOS, R.: *Nuestros músicos. D. Valentín Ruiz Aznar*. 1978.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *Recordando a D. Valentín*. 1977.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *La música y los músicos. Cómo se les retribuía*. 1976.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *La banda de música funciona*. 1982.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *La música en la romería de 1900*. Septiembre 1975.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *Nuestros músicos. Antonio Ibáñez Telinga, Maestro de Capilla del Pilar de Zaragoza*. 1974.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *El culto a la Virgen de la Peana y su música*. 1972.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *Los infanticos de Santa María*. 1969.
- BOROBIA PAÑOS, R.: *Borja Musical*. 1955.
- DOMÍNGUEZ PABLO, F.: *Poetas y copleros borjanos*. 1969.
- JESA, J.: *Nuestros músicos. D. Manuel Pereda*. 1984.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Borja sigue cantando*. 1981.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *La Casa de comedias, conversación y sala de trucos en Borja*. 1984.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *La Coral Vientos del Pueblo*. 1975. 1980.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Vientos del Pueblo. Premio Santa Isabel 1974*. — septiembre 1975.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *Semana Santa. La música en la Semana Santa de Borja*. Borja, 1984.
- JIMÉNEZ AZNAR, E.: *La obra musical de un borjano. Antonio Pasamar*. 1981.

CUADERNOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS BORJANOS

- ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C.: *El Órgano de la Iglesia Parroquial de San Lorenzo de Magallón*. C. IV, p. 61.

GRACIA RIVAS, M.: *La epidemia del cólera de 1885 en la Ciudad de Borja. Cantares*. C. VI p. 194.

GRACIA RIVAS, M.: *La Banda Municipal de Música de Borja en el siglo XIX*. C. IX-X, p. 95.

PÉREZ VIÑUALES, P.: *Música en Borja*. C. IX-X, p. 177.

VILLABONA MODREGO, M.: *El dance en la Villa de Ainzón*. C. XVII-XVIII, p. 249.

PENDIENTE DE PUBLICAR

JIMÉNEZ AZNAR, E.:

1. Organería en Borja II. El Órgano de la Iglesia Colegial (1574-1712).

2. Organería en Borja III. El Órgano de la Iglesia Colegial (1712-1985).

3. Organería en Borja IV. El Órgano de la Iglesia de la Concepción en Borja.

De la Música sin compasear, o de fascitol, llamada de atril. Pedro Aragón Espín. Documentos Nassarre.

Maestros de Capilla de la Iglesia Colegial de Borja.

Documentación Musicológica:

1. Actos del Cabildo de la Colegial de Borja.

Acuerdos.

Cuentas de la Primicia.

Otros libros.

2. Actos de los Notarios de Caja y Número de Borja y su distrito.

Catálogo Musical del Archivo Musical de la Colegial de Borja.

Catálogo Musical del Archivo del Convento de la Concepción de Borja.

Catálogo Musical de la Parroquia de San Lorenzo de Magallón.

Catálogo Musical de la Familia Gómez.

Catálogo Musical de la Agrupación Musical Borjana.

Catálogo Musical de varias familias borjanas.